Domingo 1º de Noviembre de 1896 — BUENOS AIRES — ANO XIII — Numero 12.

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. . . Ps. 1.50
Número suelto . . . . » 0.12
Número atrasado . . . . . . » 0.20
Extranjero por un año. . . . . . » 12.00

En Don Quijote no hay charque
por que es cívico del Parque

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE 11 Á 3 PM.

Campaña

Suscricion por semestre adelantado. . Ps. 4.00
Número suelto . . . . » 0.20
Número atrasado. . . . . » 0.40
Extranjero por un año. . . . . . » 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE E. SOJO — Propietario: **EDUARDO SOJO** — ADMINISTRACION: VENEZUELA 594

SEGUNDO AVISO

EN EL TERCERO LA CORBATA

A los Sres. que á continuacion se detallan, advertimos tiene ya Sancho preparada la confeccion de corbatas que respectivamente se irán aplicando á los que á la mayor brevedad no satisfagan sus adeudos con esta Administracion:

Ramon Perez	Martin Saralegui
Aquiles San Romerio	Santiago Reborri
Antonio Fernandez	Laureano Mansilla
Eustaquio S. Roldan	Bernardo Pis
Nicandro C. Pesao	Eladio López Quintanilla
Apolinario F. Reyes	Emilio Gaillar
José E. Valdomir.	Anselmo de los Santos
Arturo B. Sequeiros	Marciano S. Rigoli
Francisco Zamarbide	Juan Bautista Soto
José E. Vallejo	M. Barrancos (hijo)
Fernando T. Perez	Juan N. Arista
Guissepe D'Angelo	Constantino Alvarez
Feliciano Fayó	Alfredo E. Garcia
Victorio Ancona	Agustin R. Mercado
Luciano M. Fontan	Tomás Siró
Carmelo Jurado	J. Caseres.
Santiago Ganduglia	

NOTA — En breve daremos sus domicilios con todos sus pelos y señales.

Al propio tiempo pedimos á los señores agentes que ya tienen en su poder las liquidaciones del trimestre, que ha terminado el 30 del pasado Setiembre, se sirvan remitirnos las sumas de que están en descubierto, con el fin de legalizar la armonia de nuestras relaciones.

Y á aquellos que además del trimestre vencido en Setiembre, se hallan en descubierto del anterior, por no habernos remitido los saldos deudores, les recomendamos la pronta remision de las cantidades que nos adeudan, con justa razon y con buena forma, por esta vez, esperando que no darán lugar á que forcemos la prima.

La Administracion

PERDER EL TIEMPO

Lo de siempre: bochinche provincial, intervencion al canto: intervencion en puerta, Zorro á la vuelta.

No parece sino que esto de las intervenciones es nuevo entre nosotros, para que nos sorprenda el modo de usarlas y el sistema de desarrollar su accion.

Si el uso de la intervencion ha de de servir á fines premeditados del Zorro, asume una forma muy diferente á la que revestiria en el caso, poco probable, de no interesarle á él.

Así que en las Cámaras se han exprimido de tal modo los artículos 5º y 6º de la Constitucion, que ya hemos perdido la nocion de su utilidad, y aplicacion.

Hasta, no teniendo ya cómo increparlos, se ha dicho que hay una coma mal puesta, en uno de ellos, por un error de imprenta.

Vea usted una cosa en la que nadie habia caido. En la omision de la fé de erratas á la Constitucion vigente.

Deficiencia trascendental y que nos puede llevar de errata en errata hasta no poder entendernos.

Afortunadamente, el miembro informante del Senado nos ha puesto la coma en su sitio, á su parecer: veamos, cómo.

Dícese en el art. 6º..... «y á requisicion de sus autoridades constituidas, para sostenerlas ó restablecerlas si hubiesen sido depuestas por sedicion, etc.»

La coma, dice, que debiera estar colocada despues de «sostenerlas», en vez de hallarse tras la palabra «constituidas».

Francamente, no veo la tostada.

Porque desde que la intervencion se autoriza para las dos cosas, esto es, para «sostenerlas ó restablecerlas», ó para una de las dos solamente, creo que la coma está bien donde está, aunque sea por error, porque para redondear y determinar el concepto basta y sobra con la partícula «ó».

Esto será tal vez una apreciacion gramatical sin importancia alguna, pero como en punto á gramáticas, la que prima para el uso político, es «la parda», del Zorro, de ahí el que se dé importancia á la colocacion de una simple coma.

Pero la coma, ni aun poniéndola donde desea el miembro informante, resuelve el punto.

La cuestion en San Luis está reducida simplemente á que el gobernador quiere imponer un candidato á la legislatura y elegir las mesas receptoras de votos: para ambas cosas necesita un apoyo, un algo que legalice la imposicion que al fin y el postre será un hecho, toda vez que el interventor será sacado del P. A. N. y llevará instruccio nes del Zorro, para resolver el conflicto.

No quiero decir con esto, que saldrá triunfante la candidatura Ardiles—¡Líbrenos Dios!—pero que saldrá gobernador, otro muy parecido á éste, eso no me cabe duda, porque el triunfo del p. a. n. está asegurado de antemano.

Así, pues, para evitar dilaciones y gastos, rendir tributo á la franqueza y darle con el codo á la hipocresia, lo mas derecho y lo mas claro seria, que el Zorro impartiese des de acá sus órdenes, y enviase un comisionado con su «ultimatum».

Debemos ser sinceros é ir derechos al bulto, sin rodeos ni aparatos que en último caso solo sirven para embaucar sonsos.

El resultado de la intervencion en San Luis, será la eleccion de un candidato zorruno para gobernador. Y sino, al tiempo.

AL BASURERO

Por fin en Salta se acabó la guerra
que entre legisladores sostenian,
con respecto al retrato del GRAN BURRO
que aun pendiente del muro se veia.
Seis años y algo mas se han sostenido
colgadas de aquel clavo, la avaricia,
la ruina, la imposicion, y el desenfreno,
que han llevado al país á la ruina.
Cierto dia, fijáronse unos cuantos,
en la faz insolente de aquel quídam,
y mandaron barrerlo de la sala
do los legisladores se reunian.
Mas, queriendo unos pocos, dar patente
de una ya trasnochada simpatia
mandaron reponer, para ellos solos,
aquel cuadro de.... horrores y desdichas.
Y en esta operacion interminable
pasado hubieran prolongada vida
los porteros de Salta, por un burro,
si el público no toma sus medidas.
En un tiempo felíz, en que el rebuzno
del fetiche fatal, ensordecia
el ámbito político, el retrato
fué colado en Salta con delicia.
Y puesto en el salon de las sesiones
aquella cara escuálida é insípida
parecia decir con insolencia:
—«No hay dicha que se iguale con la mia»—
«Nacido en Tartagal, en un pesebre,
«vine á ser POR DERECHO DE CONQUISTA,
«lo que nunca, jamás, soñado hubiera,
«pero..... dá horror pensar en mi caida»
¿Qué podría inspirar aquel recuerdo?
¿qué consejo, qué máxima ó doctrina
se reflejaba allí, que dar pudiera
aliento á la razon y á la justicia?
La aberracion á veses nos induce
á amar lo detestable..... pero un dia
la venda que cegara nuestros ojos
se desprende por fin, torna la vista,
y lo que un tiempo parecionos bello
barremos con desprecio y rabia é ira.
Mas siempre surje, por extraño modo
alguno que se opone á la barrida
poseido de insólitos respetos
ó bien de deplorables simpatias.
Y ¿qué hacer? lo que ha hecho en Salta
el pueblo que se indigna;
destruir por su mano la pintura
y á las basuras, arrojar las tiras.
¿Para qué consevar lo que recuerda
desquicio, fraude, asolacion, ruina?
Las desgracias atroces que nos matan
tarde ó nunca se olvidan.
Y guardar del autor de esos desastres
la cara dolorida;
era una sinrazon, era un capricho,
era una aberracion y una injusticia.
Como si al ser ahorcado un individuo
quisiera su famillia
conservar en recuerdo, aquella soga
que les llevó una vida.
Se acabaron en Salta las discordias
pues muerto el burro, tornará la dicha.

COSAS DE SANCHO

En nuestro número anterior, dijimos:

«Hago con gusto el consorcio
porque sé que al darme vuelta
ha de venir el divorcio.»

Aludiendo «al acuerdo», llevado á cabo entre el Concejo Deliberante y el nuevo intendente de la capital, con la sancion del ministro del Interior.

Al recordar lo que dijimos ayer, no tenemos mas idea que la de salir airosos en nuestras predicciones.

La paz del matrimonio es ficticia, como obra de violencia: la repulsion está latente y entrando ya en el período álgido de la calentura.

DON QUIJOTE.

Nuestra situacion politica facilmente se retrata: un hárem de personajes que toleran, por desgracia, que sea un sultan el Zorro y las provincias esclavas.
Y al compas de una dulce melodia, danza de vientre baila el de la vela lo mismo que la bailan en Turquia.

Pues tenaz el intendente
y retenaz el Concejo
ambos dicen:—«Yo no cejo»—
y el divorcio es inminente.

***

Las notas avanzadas del desconcierto municipal, están brotando ya en forma de cifras numéricas.

Hay metodos para aprender á tocar ciertos instrumentos con cifras en vez de notas.

Pero, las cifras á que aludimos en este momento, son las que está sacando la comision investigadora para patentizar las exrgeraciones financieras del intendente Calderon.

Y entonces va á ser ella: cuan o se vea cojido en la trampa que él, inocente, se ha tendido á sí mismo.

Y empezarán las recriminaciones y las rencillas, y se perderá el tiempo y todo inútilmente.

Aniceto Calderon,
vulgo, señor Intendente;
es preciso que presente
cuanto antes, su dimicion.

***

Otra inocentada del intendente Calderon: pasó consigna á todas las reparticiones con el objeto de que no dejasen expediente sin su correspondiente orden de pago.

Ya se comprenderá la idea inocente de Calderon; la de abrumar la comicion con cifras enormes.

Pero la comicion, dijo que ella no entendia de macanas; que la investigasion la basaría antes de la fecha del informe del intendente Calderon; cosa en la que Aniceto ¡Inocente! no habia caido.

De modo qué, cero y van tres; todos los tiros le salen por la culata.

Está visto que este no es el intendente que necesita la capital.

Así pues, sin dilacion
debe el puesto renunciar;
ofresca su dimicion
pronta y mandese mudar.

***

Por supuesto, que el ministro del ramo no espera mas que otra caida del intendente, para arrinconarlo definitivamente en el monton de lo inservible.

Se le arrinconará. Esta es nuestra única esperansa tranquilizadora.

Si tal, porque con él no ganamos para sustos y estamos siempre con el ¡ay! en los labios.

¡Capaz de buscar rencillas
dentro de una sinagoga;
y luego despues se ahoga
en aguas por las rodillas.

Así es no mas: mucha fachada y poco fondo; lo dicho, no es Aniceto Calderon el intendente que precisa la capital.

Váyase con esos fárragos
donde le premien el arte;
si tal, á freir espárragos,
con la música á otra parte.

CANTARES

Si se apacigua el de San Luis
cotarro tan infernal,
no ha de ser interviniendo,
«sino dando gusto al P. A. N.

—

Ardiles no encuentra gente
para formar comité;
y es porque le temen todos,
aunque sin saber por qué.

—

Buenos Aires va á servir
de pesa en esta balanza;
para eliminar, mitristas
de la politica danza.

—

¿Se va al fin Pelelegringo
á pasear por Europa,
ó se queda, para darnos
sorpresas á todas horas?

LANZADAS

¡Ultima novedad! El Jefe de Policia de la capital ha dado orden á todas las dependencias de su reparticion para que no den noticias de ningún género á la prensa.

Ergo pues, si no dá noticias, es porque ya no puede dar mas de sí.

Ahora no falta mas, sino que, le achaque á la prensa el no «haber podido haber», la policia, al criminal de la niña descuartizada; y de otros casos habidos, cuyos autores no se han podido haber todavia.

¿Lo llevará consigo el empleo? ¿Será bastante ser Jefe de Policia, para transformarse en déspota el hombre manso?

Si cree que con privar á la prensa de noticias se le va á despejar la mente, se equivoca: gracias á ella ha tenido luz que le guiara en el camino de las pesquisas.

Pero el no ama la luz, sino las tinieblas.

Quiere el secreto, la reserva, que nadie sepa que no sabe nada.

Pero no lo va á conseguir: porque si nos cierra las puertas de informacion policiales, trataremos de abrir otras mas fecundas y mas seguras.

Y las encontraremos: es decir, que «habremos» puertas, aunque él no pueda «haber» todos los criminales.

Está demostrado que para mandar, todo el mundo sirve: pero para servir, «c'est pas la meme chose».

Continúe, pues, con el secreto, si así le place.

Y nosotros hablaremos, aunque no le plazca.

Ya existen boticarios con sotana!
¡Que esto pase en la grande capital!
¡Curas vendiendo drogas que envenenan!
¡Esto es la mar, la mar, la mar, la mar!

Hemos leido, aunque muy á la ligera, el proyecto de reglamento para el tráfico,—obra literaria y casi improvisada del Jefe de la Policía —el cual nos ha hecho reir mas de una vez.

Creemos que puesto en música—á la ligera tambien—y representado por aficionados, daria muchas entradas, y muchos llenos.

Del descabellado proyecto se desprende una consecuencia muy lógica, á saber: la de que el señor Intendente y el Jefe de la Policia se complementan simultáneamente y por casualidad.

¡Bordalesa viajando tan tranquilo!
¡Y dicen que va á haber revolucion!
¡Qué guapo que es el vasco de ahí enfrente!
¡Es un héroe por fuerza y de ocasion!

Son tantas las comilonas, los banquetes, cenas, almuerzos, lunch, etc., etc., que han tenido lugar en la República vecina, con motivo del paseo que se ha hecho dar el bravo Bordalesa, que todo se ha encarecido, amenazando una carestía sin ejemplo, particularmente en las aves.

Tantas se han sacrificado, que la Sociedad Protectora de los Animales se ha visto obligada á interponer sus buenos oficios, á fin de obtener algunos dias mas de vida para sus protegidos.

¡Cuántas pavadas se han cometido! Esto es, cuánto guiso de pavo se han engullido!

¡Ya tiene buena casa el presidente!
¡Buena casa á la par que buen despacho!
¡Ahora podrá dormir tranquilo y á sus anchas,
y sin ningun cuidado!

Hemos recibido la interesante novela, original del señor Pedro G. Morante, titulada «Grandezas».

Mucho estimamos el obsequio, porque nos permite saborear las bellezas de un libro que ha merecido mencion honorífica del Ateneo.

¿No sabian ustedes eso de la mencion honorífica?

Pues nosotros tampoco, ni el autor. Es decir, el autor supo, por referencias, que le habia sido discernida semejante distincion,— por referencias—no porque el Ateneo se haya tomado la molestia de hacérselo saber por nota ó por diploma, ó de algun otro modo natural y lógico, como se usa en otras partes.

Pero el autor no debe dar importancia á las censuras del Ateneo; el público sabe premiar con mas acierto y usando medios mas prácticos, las obras que, como la que nos ocupa, son dignas de su aprecio y de su favor.

Le falta nervio al Ateneo, ¿verdad?

Nosotros no hemos estado, ni estaremos probablemente, á visitar la exposicion artística del Ateneo.

Nos basta con haber oido los juicios que de ella se han hecho, pues todos están contestes en afirmar que el «Salon» de este año, es una pura deficiencia: un signo de retroceso, una manifestacion de decadencia.

¡Tanto se ha manoseado allí lo decadente!

Esto no obstante, deseamos el progreso del arte en todas sus manifestaciones.

Varios suscriptores nos han dirigido multitud de cartas en las que se vierte la idea de hacer propaganda para realizar un «meeting» de indignacion popular con motivo del caso del infortunado Villalba.

Es una idea como otra cualquiera, aunque un poco tardia.

¿No les parece á ustedes?

Dias pasados se han manifestado las mujeres rabiosas.

Una de ellas, hirió á mordiscos á otra, con tal encarnizamiento, que hubo que remitir á la mordida al hospital para su curacion.

Otra hirió en la cabeza á fuerza de garrote á una rival; otra con garrote tambien..... ¡Y esta es la dulce mitad, que tiene la humanidad!

El gobierno ha decretado la apertura de calles frente á los diques 1 y 2.

Es decir, donde ninguna falta hacen tales calles, por estar ya establecido de años atrás el itinerario del tráfico.

Y se dice en el mismo decreto que las que han de dar acceso á las abras del norte del puerto, se designarán una vez que esté concluido el conducto general de desague.

Lo cual quiere decir, que la obra que mas falta hace, se hará tarde, mal y nunca; toda vez que se aplaza indefinidamente la obra.

Es el mal de siempre.

Decretar en lo supérfluo
aunque sea un macanazo;
y dejarse en el tintero
siempre lo mas necesario.

Los pueblos de la campaña
tienen guardia nacional,
pero está sin uniformes
solo porque.... no les dan.
¿Si querrán Cabo de Vela
y el ministro principal
que se costeen esas prendas
con su plata, cada cual?
Esto pone de relieve
y viene á patentizar
lo que hace tiempo dijimos
sobre el sistema informal
de organizar los milicos
cual se debe organizar;
que no son Cabo de Vela
con su originalidad,
ni el ministro de los caños
con su ciencia militar,
los que han de hacer del ejército
lo... que debe ser no mas.
Hay algo mas que decir,
pero.... se continuará.

CORRESPONDENCIA FRANCA DE PORTE.

Sr. E. S. L.—Capital—Recibida su atenta carta y la hoja impresa á ella adjunta, titulada «Al publico», la cual no nos es dado publicar, por la índole especial de nuestro semanario.

J. E. R.—Bellavista (General Sarmiento)—Aceptamos la charada que nos remite con su grata 12 del corriente, la cual la reservamos para publicarla en el Almanaque de DON QUIJOTE para 1897; cuyos trabajos llevamos ya muy adelantados.

A. D. C.—Capital—No tenemos inconveniente en dar á usted nuestra opinion referente al folleto que piensa dar á luz contr. los propietarios explotadores de la familia humana. Venga el folleto y acto seguido, daremos nuestro parecer.

R. M.—La Plata—Aquí tambien se juega mucho, lo cual despues de todo, lo encuentro lógico y hasta moral, desde que el gobierno ha legalizado el mas ruinoso de todos los juegos que es el de la loteria, por ser el que mas incentivos tiene; si el gobierno decreta vicios, ¿qué han de hacer los que no son gobierno?

Sra. A. M. de Z.—Córdoba—¡Divorcio al canto señora! Digo á menos que los motivos que tenga su esposo para vivir en compañía de otras damas sean dados por usted. La cosa, sin embargo, es delicada ¿Por qué no nos pone usted en posecion de todos los datos?

E. G.—Capital—(Adivino)—Eso no dice nada en pró de la supercheria que usted ejerce á la sombra de una tolerancia indebida. Si los propietarios acuden á usted para conocer su porvenir, hacen mal, pero nosotros nos alegramos, en la seguridad de que ustedes sabrán sacarles la plata.

A. C.—Chascomús—Tiene usted razon, no se puede ni se debe ser nada en politica. Comprendemos los desengaños sufridos por usted siendo Roquista, Rochista, Juarista, Pelelegrinista Pavista, Candadista, Mitrista y P. a. n. alista, sin haber conseguido siquiera ser gobernador de provincia.

R. S.—Capital—Ni el Intendente ni el Jefe de Policia, ni nadie, es capaz de resolver nada tendente á facilitar el tráfico y la circulacion, sin abrir ámplias vias en las calles céntricas de la capital.

Tipo-Lito. de J. Ribas y Hno., Rincon 15